



XXI Domingo del TO
24 agosto '25 – Ciclo C



ENTRA



AMBIENTACIÓN

Ahora nos ponernos en modo oración. Jesús nos ha dicho algo fuerte: **la puerta es estrecha** y no todos entran solo por decir “Señor, Señor”. Entrar es vivir con amor, con justicia, con entrega.

Oremos para que no nos quedemos en palabras bonitas ni en costumbres vacías, sino que pasemos a los hechos. Que nuestra vida sea la mejor respuesta al llamado de Jesús.

En silencio, deja que Dios te hable... y que te diga por dónde quiere que entres hoy.

Él nos invita a esforzarnos por entrar por la puerta, del amor, del servicio y de la coherencia.

El Reino es un regalo que hay que acoger con vida entregada y corazón abierto.

CANTO.

LA PUERTA ESTRECHA. Salomé Arricibita

<https://youtu.be/VDfNyxxzoUU?si=FjvckdTElqA3qS4>

EVANGELIO – Lucas 13, 22-30, 24 de agosto de 2025

«Atravesaba ciudades y pueblos enseñando, mientras caminaba hacia Jerusalén. Uno le dijo: «Señor, ¿son pocos los que se salvan?» Él les dijo: «Luchad por entrar por la puerta estrecha, porque, os digo, muchos pretenderán entrar y no podrán. Cuando el dueño de la casa se levante y cierre la puerta, os pondréis los que estéis fuera a llamar a la puerta, diciendo: "¡Señor, ábrenos!" Y os responderá: "No sé de dónde sois." Entonces empezaráis a decir: "Hemos comido y bebido contigo, y has enseñado en nuestras plazas"; y os volverá a decir: "No sé de dónde sois. ¡Retiraos de mí, todos los agentes de injusticia!" Allí será el llanto y el rechinar de dientes, cuando veáis a Abraham, Isaac y Jacob y a todos los profetas en el Reino de Dios, mientras a vosotros os echan fuera. Y vendrán de oriente y occidente, del norte y del sur, y se pondrán a la mesa en el Reino de Dios. Y hay últimos que serán primeros, y hay primeros que serán últimos.»

Para comprender mejor la Palabra hoy (*Marie-Noëlle THABUT*)

Is 66.18-21. Dios viene para reunir todos los habitantes de la tierra. Fe y universalidad de la salvación, espíritu ecuménico y celo misionero van siempre juntos.

Salmo 116, 1-12. Que todos los pueblos se unan y canten alrededor del Dios fiel cuyo amor no tiene límite.

Heb 12,5.7,11-13. Dios actúa siempre como padre de sus hijos. Sólo quiere que sean felices y no les somete nunca a pruebas inútiles. Las dificultades que encuentran, sobre el camino en el que están comprometidos en el seguimiento de Cristo, deben ser comprendidas y asumidas como llamadas a superar, a llegar a ser más “justos”, a adquirir un vigor nuevo, a “nivelar la pista” para poder caminar sobre ella alegremente.

Lc 13, 22-30. Jesús va camino de Jerusalén y, visiblemente, no desperdicia ni una ocasión para enseñar, aunque lo que dice no es siempre lo que se espera que diga. A lo que Jesús se refiere aquí es a la seguridad de sus interlocutores, a su convicción de que, por pertenecer al pueblo elegido,

tienen derecho a la salvación automáticamente, es decir, a que la puerta se les abrirá de par en par. Y ahí, Jesús les habla claro: la puerta es la misma para todo el mundo. Es cierto que Jesús es uno de ellos, que ha comido y bebido con ellos y que ha enseñado en sus pueblos; es cierto que sus ancestros son Abraham, Isaac y Jacob, pero también lo es que no acogen el reino de Dios como un don; están convencidos de que, para ellos, es un derecho. Esto hace comprender la última frase del discurso de Jesús: «Los últimos serán los primeros, y los primeros serán los últimos» Como en toda vocación, esta elección de Dios era, en primer lugar, una misión: si habían sido los invitados del reino en primer lugar, tenían la misión de hacer entrar ahí a toda la humanidad. Isaías lo había recordado varias veces a sus contemporáneos. Su misión consistía en compartir el deseo de Dios: que su salvación tocara a la humanidad entera. Y, en lugar de proceder de ese modo, cuando Jesús habla en nombre de Dios, se niegan a aceptar sus enseñanzas porque les molesta en sus certezas y su propia satisfacción personal: ¡ellos tienen derecho! Esta es la razón por la cual, para ciertos contemporáneos de Jesús, fueron sus convencimientos propios los que les impidieron reconocer en Él al Mesías que, sin duda alguna, esperaban con todo su corazón.

Pistas para la oración

- Agradecemos la vida de Juan Bonal, al leer el evangelio le recordamos y agradecemos cómo él lo vivió.
- Comparto con Jesús la llamada que descubro a partir del texto y al contemplar la vida de Juan Bonal.
- ¿Cómo puede nuestra comunidad transmitir aquello a lo que nos invita el evangelio?



MÚSICA AMBIENTAL.

IN UN ALTRA VITA - LUDOVICO EINAUDI

<https://youtu.be/MRRpoAtidXs?si=rw8ViWhRHZwoRwwP>

ATRÉVETE A PASAR

Señor,
Tú eres la puerta.
No una puerta cualquiera,
sino una puerta estrecha,
que no se abre con excusas,
ni con rezos vacíos,
ni con méritos de fachada.
Me preguntas si quiero entrar,
y yo...
¿quiero de verdad?
¿O solo me gusta mirar
desde lejos y sentirme seguro
porque “te conozco”?
Dices que el Reino es para todos,
que no hay fronteras,
que tu amor es universal.
¿Yo vivo así?
¿O sigo levantando muros
con mis actitudes,
cerrando la puerta a los demás,
cuando Tú la estás dejando
abierta?
El egoísmo arruina la vida,
lo sé, lo veo, lo siento...
pero ¿cuántas veces camino
en la dirección contraria?
¿Cuántas veces elijo lo fácil
en vez de lo que

Tú me propones?
Hoy me invitas a
atravesar la puerta,
a dejar mi mochila
llena de “yo”,
a vaciarme para amar,
a soltar lo que me ata,
a vivir para los demás.
Señor,
¿estoy dispuesto a
tu proyecto de amor?
¿Me atrevo a cruzar
la puerta contigo?
¿O me quedaré fuera,
diciendo “Señor, Señor”,
mientras Tú me preguntas:
“¿Dónde están tus obras?
¿Dónde está tu amor?”
¿Dónde estás?
No quiero llegar tarde.
No quiero quedarme
afuera.
Quiero entrar hoy,
contigo,
en tu Reino que
empieza aquí,
cuando me atrevo a
amar sin medida.

CANTO.

LA PUERTA ESTRECHA - JAVIER BRÚ

https://youtu.be/FF45pzYvtj0?si=qrHIYVUWI98qP_d6



Hermanas de la Caridad de Santa Ana
C/ Madre Ráfols, 13 - 50.004 - ZARAGOZA (España)
www.chcsa.org



GLOBAL COMPACT
ON EDUCATION